

El Mercurio, 31 de Marzo de 2001

## NUEVA REALIDAD

Señor Director:

En 1992, gracias a la iniciativa de nuestro actual Presidente de la República, que en ese entonces era ministro de Educación, y a la colaboración del entonces Presidente don Patricio Aylwin, nació el Programa de Orquestas Juveniles. Proyecto acompañado de muy buenos deseos, pero con muy escasos recursos, lo que dificultaba su realización.

Relacionado con lo anterior, en el presente año ha empezado sus labores la Fundación Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile, institución que es presidida por la señora Luisa Durán de Lagos y en la que nos enorgullecemos de poder trabajar. Gracias al apoyo del Gobierno y del Parlamento hemos podido crear esta Fundación, la que dispone de recursos asignados en el Presupuesto de la Nación.

La Fundación está formada por músicos profesionales de los principales centros de estudios de nuestro país, personeros del Ministerio de Educación, representantes de entidades privadas y corporaciones culturales, que nos garantizan el más amplio pluralismo y una vocación sincera de servicio.

Nuestras primeras acciones, todas destinadas a crear interés en la juventud por la música y la cultura, se dirigen a varios objetivos que señalaremos muy someramente:

1. Estamos empezando a elaborar un catastro de orquestas infantiles y juveniles. A la fecha tenemos establecida la existencia de 45 orquestas de jóvenes y niños que funcionan en las diversas regiones. El catastro pretende establecer cuántas hay en realidad y conocer sus principales características y necesidades.
2. Ampliar el programa de becas para favorecer a 300 jóvenes de todo el país. Estas becas, con cantidades que fluctúan entre los 30 mil a los 120 mil pesos, ya se han empezado a implementar. En la Región Metropolitana hemos establecido la base de la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil con 40 becas y la suma restante la distribuiremos con becas a las distintas ciudades del país, según sistema de calificación elaborado por los principales especialistas con que contamos en nuestro medio.
3. Del mismo modo, estamos creando una biblioteca musical que esté al servicio de las orquestas a lo largo del país.
4. Adquisición de instrumentos musicales, todavía en una forma muy exigua, de acuerdo con las severas limitaciones en nuestro presupuesto. Estamos adquiriendo algunos instrumentos para satisfacer las necesidades existentes en todo el país y estamos muy contentos porque el Fondart el presente año contará con 10 millones de pesos para cada región, destinados a las orquestas juveniles.
5. Contamos a partir del presente año con una casa que será la sede de actividades nacionales de la Fundación y que está ubicada en el recinto de la Estación Mapocho, llamada desde antiguo por su color Casa Amarilla. Este recinto, que esperamos poder inaugurar en el mes de mayo, servirá de lugar de trabajo para el Programa y a la vez de símbolo del trabajo para todos. Todos estos propósitos sólo serán posibles con la ayuda generalizada no sólo del sector público

que ha dado la partida, sino con la colaboración entusiasta del área privada. Más que palabras o buenos propósitos, ofrecemos una actividad señera para nuestro desarrollo cultural, que permitirá a muchos jóvenes desarrollar ideales de vida que los alejen de los incontables males que afligen a nuestra juventud.

Con esta iniciativa se hace realidad, en un marco institucional, el sueño del primero que planteó esta actividad como tarea de los chilenos: nos referimos al director de orquesta Jorge Peña, fallecido trágicamente el 16 de octubre de 1973, en la ciudad de La Serena. Fue él quien en forma visionaria pensó y elaboró un proyecto para dar a los jóvenes de nuestro país las posibilidades culturales que la Fundación Nacional permite en estos momentos hacer realidad.

Fernando Rosas